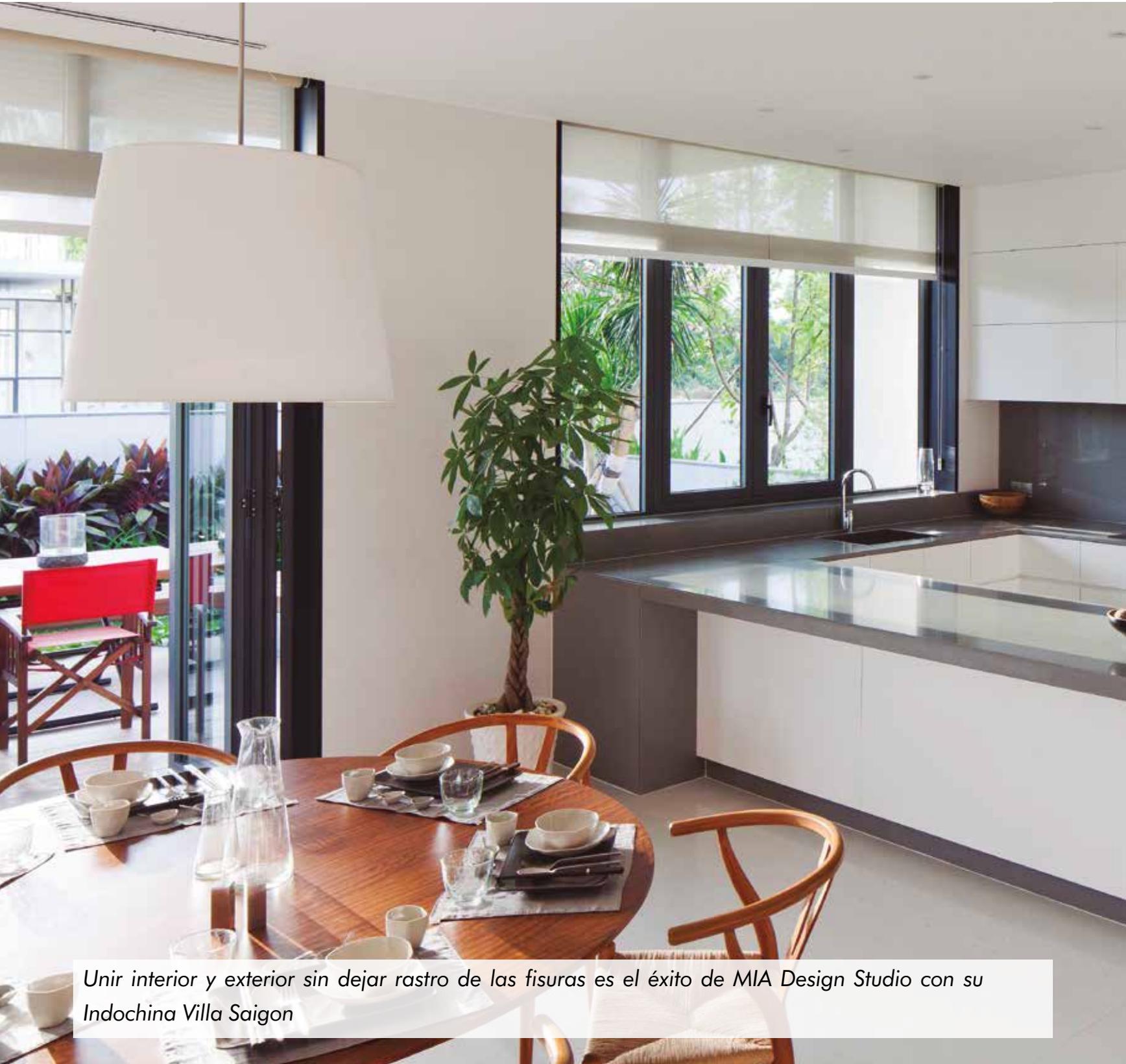


Lujo en Vietnam



Unir interior y exterior sin dejar rastro de las fisuras es el éxito de MIA Design Studio con su Indochina Villa Saigon



El estudio de diseño MIA fue contratado para rediseñar una de las casas del complejo Indochina Villas Saigon, una comunidad de lujo en la ciudad vietnamita de Ho Chi Minh. Este conjunto de casas sólo es apto para unos pocos, y cuenta con 114 villas de lujo situadas en una parcela de ocho hectáreas en la isla Thanh Da, a lo largo del río Saigon.

“El concepto en su totalidad fue pensado meticulosamente para poder integrarse con armonía en el paisaje tropical que lo rodea”, explica Steven Baeteman, líder del proyecto. Además de en un paisaje de ensueño, la casa se encuentra en un lugar especialmente dedicado al reposo y al disfrute de los pequeños placeres. Con una gran cantidad de restaurantes y cafés, la zona cuenta también con espacios para el deporte y para el ocio, *“un sinfín de comodidades para formar una experiencia de estilo de vida único”,* reconoce Baeteman.

La cocina llama de nuevo la calma, aquí vestida de granito, madera y aire

Un enclave idóneo para un hogar soñado

“El objetivo principal fue crear una conexión entre los espacios interior y exterior. Las barreras entre la arquitectura, las habitaciones y los jardines se difuminan completamente, dejando fluir todos los espacios de uno a otro con suavidad”, detalla el arquitecto, apelando a esta ligereza que se respira en todo momento. Esto se consiguió en parte transformando las ventanas en puertas que se pliegan, lo que permitió aprovechar el espacio y multiplicar las posibilidades de la casa “y también del lujo”, apostilla el responsable de esta Indochina Villa Saigon. Y es que los paisajes y su rica vegetación fueron de repente una parte más del hogar, al penetrar a través de la terraza y los balcones. Además, se añadieron pérgolas para poder crear más sombras y reducir el calor, en una ciudad cuya temperatura promedio es de 36 °C, aunque durante la época de lluvias –de mayo a noviembre– es más fría. Pese a que su clima tropical supone

que la humedad es del 75%, las temperaturas son una de las claves para todo visitante a esta emblemática ciudad, por lo que disponer de espacios exteriores bien aprovechados y pensados también para huir del calor más extremo –siendo la máxima temperatura registrada 46 °C– era básico para el diseño de esta reforma. Así, la casa se compone de una planta baja con garaje junto con un espacio abierto de cocina, comedor y salón. La escalera lleva a las zonas privadas, dos pisos que contienen ambos dos dormitorios con baño –ensuite en la primera planta

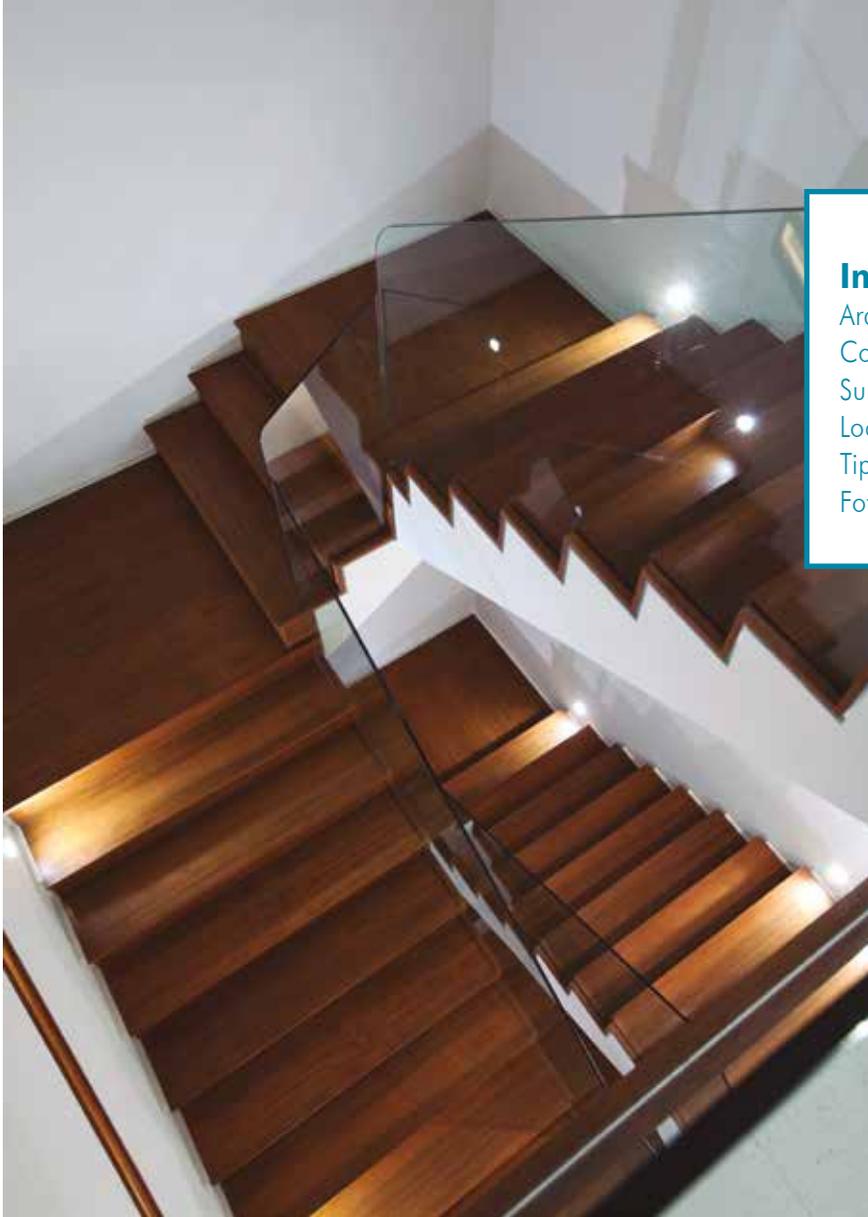
Los espacios amplios y generosos buscan ser compartidos en una calma tropical, donde cabe todo menos el reloj

y compartido en la superior–, junto con bellas terrazas donde crecen las plantas autóctonas.

Una casa con ritmo

La coherencia de Indochina Villa Saigon se encuentra presente en todo momento: desde las líneas maestras del diseño – como son paredes, suelos y techos– como en todos y cada uno de los detalles, e incluso en el exterior. Si desde ahí nos encontramos con una casa que se presenta en colores marrones y blancos, ésta es también la base tonal que invade la vista en todo momento, y sobre la que se posan tonos crema y blancos en mobiliario y sanitarios, junto con negros y grises en la cocina, así como en piezas de decoración. Otro de los elementos clave en la continuidad del diseño es la madera en tono natural. Tanto en tono como en textura, este material invade la elegante terraza exterior y supone la base del balcón en la primera planta. En cuanto al interior, en todas las habitaciones se coloca una





Indochina Villa Saigon

Arquitecto: MIA Design Studio

Completación: 2013

Superficie: 295.26 sqm

Localización: Ho Chi Minh City (Vietnam)

Tipo: Residencial, privado

Fotografías: Oki Hiroyuki

cillez: líneas depuradas, colores neutros, serenidad, en definitiva. Así lo remiten sus espacios, amplios y generosos, para compartir en una calma tropical, donde cabe todo menos el reloj.

También contribuye a ello una sofisticada mesa de madera en pleno centro del salón comedor, frente a una cocina de formas puras, donde una alargada encimera en granito sólo invita a compartir el momento de cocinar, tanto o más agradable que el de sentarse a la mesa y disfrutar del menú. Abriendo el espacio de la cocina, el estudio vietnamita sin duda dio con una imagen que, incluso vacía, llama ser vivida en conjunto, lejos de las rutinas del día a día, lejos de un espacio de trabajo,

pared enteramente hecha de madera y llega a ser el suelo de uno de los cuartos de baño. Está también presente en la sugerente escalera, en los armarios de obra en los dormitorios y en gran parte de los muebles, tanto en sillas y mesas de toda medida, como en lámparas, taburetes, camas y en la contundente despensa de la cocina.

“Buscamos una paleta de color moderno y sencillo que apelara al carácter tropical de la vivienda, por lo que usamos colores tierra junto con los tonos naturales de los materiales”, cuenta Baeteman. Además de conseguir un aire sofisticado y relajado en el interior, *“la sombra verde oscura que se posa en todos los paisajes que la rodean se acentúa y se vuelve aún más prominente”.*

Lo cotidiano convertido en algo especial

Sin grandes aspavientos ni espacios complicados, la ostentación de Indochina Villa Saigon radica en su más absoluta sen-



lejos del estrés. De nuevo la calma, aquí vestida de granito, madera y aire.

Otra visión de Ciudad de Ho Chi Min

Disfrutar de los pequeños lujos cotidianos es en realidad el gran lujo de esta casa. Esto no ha sido algo ignorado en las últimas décadas, en las que el barrio de Bình Thanh ha llegado a contar con casi medio millón de habitantes, en la vasta Ciudad de Ho Chi Minh, en la que viven casi 10 millones de personas.

Antiguamente capital de la colonia francesa de Cochinchina –y conocida entonces como Saigón–, hoy en día Ho Chi Minh es una de las ciudades más atractivas de la región tanto para locales como extranjeros. Con elegantes bulevares e históricas construcciones coloniales francesas, esta ciudad ve un paso más en su historia desde el oeste de la desembocadura del río Saigón, al norte del delta del río Mekong, donde hoy su mera presencia supone un lujo y una llamada a la calma. ■

